Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT N° 28

TRES ESQUELETOS Y MEDIO Gustavo Ott

PRIMERA FINALISTA PREMIO NACIONAL DE DRAMATURGIA JOSÉ IGNACIO CABRUJAS 1998

"...Soñar con huesos que salen de la tierra, anuncia una traición que se está preparando en tu contra."

Diccionario de los sueños

Ezequiel 37: 1-14

[&]quot;...Así dice el Señor a estos huesos: voy a hacer entrar en vosotros el espíritu y viviréis y pondré sobre vosotros nervios y extenderé sobre vosotros piel, les daré espíritu y viviréis..."

Personajes:

SANTIAGO, 50 años

CLARISA, 34 años NICOLAS, 24 años WENDY, 28 años DR. ROSAS, 49 años

PERIODISTA, Mujer de 20 años

HOMBRE: AGENTE ADUANAS/ OBRERO / HELADERO / DETECTIVE

1

APARECE DR. ROSAS, SOLO. OSCURO TOTAL A SU ALREDEDOR.

ROSAS: COMO QUIEN DA UNA CLASE. Aunque la muerte ocurra hoy o hace tres mil años, las voces de los muertos se abrirán paso de su largo silencio y regresarán para responder las preguntas que los científicos les hagan. A veces, la voz de los muertos aparece para pedir justicia. Y es que para el científico, la muerte no es el fin de la historia, sino apenas el comienzo.

MÚSICA. SALSA BRAVA. AEROPUERTO. ANUNCIAN LLEGADA DEL VUELO 732 DE NUEVA YORK. EN ESCENA CLARISA Y WENDY. LUZ TENUE.

ROSAS: Clarisa, completamente equivocada, absolutamente en contrario, totalmente opuesta a donde debía dirigirse, se encontró con ese país buscando la playa, la salsa de su época y las estrellas. SUBE LUZ. APARECEN CLARISA Y WENDY.

CLARISA: Me gusta este calor, estas nubes raquíticas, esta luz y esa gente que vive como si la vida no tuviera ninguna importancia...

ROSAS: Llegó al país completamente equivocada, absolutamente en contrario, totalmente opuesta a donde debía dirigirse una arqueóloga bonita. ROSAS DESAPARECE.

<u>Letrero:</u> Viernes 10 de febrero, 2:30 PM. Aeropuerto de Barquisimeto. Edo. Lara, Venezuela.

MUSICA: SALSA BRAVA DE LOS 70. LUZ BRILLANTE. WENDY Y CLARISA ESPERAN SU TURNO EN INMIGRACIÓN.

WENDY: ... El tipo buenísimo con su cuerpo desnudo. Estaba leyendo en la cama y yo a su lado, desnuda también, con mi cabeza sobre su pecho. Estábamos muy contentos, aunque yo nerviosa.

CLARISA: ¿Nerviosa por qué?

WENDY: No habíamos podido hacer el amor.

CLARISA: ¿Con Antonio Banderas? ¿No pudiste con Antonio Banderas? ¿No me digas que fue su culpa?

WENDY: No, claro que no. Era yo. Me sentía horrible.

CLARISA: No te lo puedo creer.

WENDY: FURIOSA. ¿Te imaginas? Soñar que estás con Antonio Banderas en la cama, desnuda, y quedarse tiesa.

CLARISA: No me lo vas a creer pero yo también soñé con Antonio Banderas.

WENDY: No me jodas.

CLARISA: Debe ser la película del avión.

WENDY: Y el viaje a Sudamérica.

CLARISA: Banderas no es suramericano.

WENDY: ¿De dónde es?

CLARISA: Ni puta idea. Español, creo.

WENDY: Siempre hace de suramericano.

CLARISA: Lo más cómico es que soñé que estaba en la cama con él.

WENDY: Clarisa, por favor.

CLARISA: Y hacíamos el amor rico.

WENDY: No me digas eso, por favor, Clarisa, que me haces daño.

CLARISA: En serio. Te lo juro por Santiago.

WENDY: No metas a tu marido en un juramento de infidelidad.

CLARISA: No le he sido infiel.

WENDY: ¿Con Banderas en la cama?

CLARISA: Era un sueño.

WENDY: Con mi Antonio Banderas.

CLARISA: ¿Sabes cuánto dura un sueño? Siete minutos.

WENDY: Es más de lo que dura cualquiera de mis amantes. Y mis maridos, ni la mitad de eso...

CLARISA: Fue solo... Antonio fue... instantes.

WENDY: ¡Instantes! Cómo te atreves. "Instantes". ¡Qué cosa más repugnante y pornográfica! Instantes. Y tú sabías que yo lo amaba, que habíamos estado juntos minutos antes.

CLARISA: ¡Yo no lo sabía!

WENDY: DRAMÁTICA. Es lo mismo. Apenas anoche dormía yo sobre su pecho y él me susurraba en el oído. ¡Se supone que eres mi mejor amiga!

CLARISA: En mi sueño él me hablaba de ti.

WENDY: No seas tan hija de puta. ¿Qué te decía, bicha?

CLARISA: Que eras buena en la cama.

WENDY: FURIOSA. Te voy a matar, maldita, perra. CONTENTA. ¿Eso dijo? ¿De verdad? FURIOSA. Quitarme lo que más quiero en la vida. Rastrera. Quitahombres. Salamera. No sé lo que va a decir Santiago cuando se entere.

CLARISA: Nadie le va a contar.

WENDY: Soy tu mejor amiga.

CLARISA: Por eso.

WENDY: ¿Para qué crees que estamos las mejores amigas sino para contarle al marido las porquerías de su mujer?

CLARISA: HACIA ADUANAS. Vente, que ya nos toca a nosotras...

WENDY: ¿De verdad era Banderas?

CLARISA: Me mojé toda.

WENDY: Maldita. Lo pagarás caro.

EL OFICIAL DE ADUANAS ORDENA ABRIR UNA MALETA.

WENDY: Ya vas a ver. Esta noche voy a soñar que Antonio te está utilizando para sacarte todo el dinero.

CLARISA: Pero si yo no tengo ni un centavo.

WENDY: En mis sueños siempre somos millonarias y famosas.

AGENTE: ¿Tienen algo que declarar?

WENDY: Mi nombre es Wendy Hauger y soy ciudadana de los Estados Unidos. Ella es Clarisa Sánchez de Garnier y también es gringa.

AGENTE: BURLÁNDOSE. Eso dice aquí. ¿Tiene usted algo que declarar?

WENDY: Que soy divorciada tres veces y ella casada una vez y que soy de las de tipo peligroso.

AGENTE: Me gustan las peligrosas. ¿A qué se dedican?

CLARISA: Somos arqueólogas.

AGENTE: ¿Arque... qué?

WENDY: Buscamos lo que dejaron los hombres y también las mujeres. Pero preferimos a los hombres. Son siempre más puercos.

AGENTE: Es mejor que me expliquen.

CLARISA: Buscamos sus desechos, su basura. Nuestro oficio es remover las ruinas, recolectar trastos y tratar de imaginar el mundo viejo bajo polvo y escombros...

AGENTE: Pues vienen al sitio correcto. En este país lo único que hay es basura. DEL BOLSO DE CLARISA SACA UN FRASCO CON AGUA. DENTRO HAY HUESOS. ¿Y esto qué es?

CLARISA: Restos óseos de Glossotherium y Haplomastodóm.

AGENTE: Parece pollo de ayer. LO LANZA A LA MALETA CON DESPRECIO. Adelante. No se metan en problemas.

WENDY: Chao, cariño.

CLARISA: ALEJÁNDOSE. No tenías que hablar tanto.

WENDY: ¿Viste qué sonrisa? ¿No se parece a Antonio Banderas? ¡Ay! ¡Qué bueno que tu marido me invitó! Yo creo que Banderas es suramericano.

CLARISA: Y pensar que por oírte a ti duermo poco, vuelo en clase económica y traiciono a mi marido con Antonio Banderas.

2

<u>Letrero:</u> Jueves 9 de febrero, 4:03 PM. Excavaciones del Cementerio Pigmeo, Pueblo de Quibor, Venezuela.

MUSICA TRISTE. LUZ ROJIZA, CREPUSCULOS. LUEGO, UNA LUZ MAS PESADA. SITIO DE LAS EXCAVACIONES. ROSAS, A UN LADO.

ROSAS: AL PUBLICO. Ya muy tarde. Alguien me dijo que todos tenemos un Santiago en nuestra vida. Un tipo al que quieres imitar, al que dejas ejercer su poder sobre

ti. En la facultad llamaba la atención de profesores y alumnas. Yo siempre me llamé su mejor amigo, aunque él me despreciaba. Se casó con Clarisa, aquella estudiante que yo tanto amaba, completamente equivocada, absolutamente en contrario. ESTALLA. ¡Claro que le odio. Tu le odiarías también! Por eso, por ese odio magnífico, es que me gusta pensar que ha fracasado. Me hace sentir bien que le va mal con Clarisa, que no ha logrado nada en su vida, que tiene 50 años de nada. ¿Yo? Yo siempre quise ser como él y no lo logré. Luego quise ser algún otro y fracasé también. Estuve toda mi vida intentando ser algo una y otra vez. Hoy, ya tengo mucho tiempo sin ser nada. Sin ser como él. DESAPARECE.

SANTIAGO, CON SU CÁMARA PORTÁTIL EN LA MANO DA DECLARACIONES A LA PERIODISTA. GRABA TODO LO QUE DICE, AUNQUE LA PERIODISTA MUESTRA INDIFERENCIA. A LO LEJOS, OBREROS EXCAVANDO.

SANTIAGO: ...Hasta ahora hemos encontrado tres esqueletos. Pigmeos. Enanos. Gente que llegó a medir un metro treinta o cuarenta como máximo.

REPORTERA: ¿Y los restos?

SANTIAGO: Alfarería decorada en rojo o negro sobre blanco, con diseños que ocupan prácticamente toda la superficie de las vasijas. Son comunes las patas huecas y bulbosas.

REPORTERA: ¿Son importantes porque son enanos o porque son viejos?

SANTIAGO: Por las dos cosas. El primer relato histórico sobre la existencia de los pigmeos lo dio un explorador alemán, de apellido Federmann, en el siglo XVI. Dijo que un cacique se acercó a su campamento llevando individuos de corta estatura. A esta tierra la llamó "Nación de los Ayamanes", es decir, Pueblo de Enanos. Habla que encontró hasta 300 pigmeos.

REPORTERA: ...y esos son los mismos que ahora están aquí muertos.

SANTIAGO: Son restos.

REPORTERA: Muertos.

SANTIAGO: Bueno, claro. Tienen quinientos años.

REPORTERA: Eso es lo que quería saber. Muertos.

OBRERO: ¡Doctor Garnier! Doctor Garnier, venga para que vea esto.

REPORTERA: ¿Y no cree que ya hay bastantes muertos en los cementerios de la zona para estar sacando más, Doctor Garnier?

SANTIAGO: AL OBRERO. ¿Qué hay?

OBRERO: Encontramos algo.

SANTIAGO: Déjame ver. No, no lo toques. Toma esto. LE DA UNA BOLSA PLÁSTICA.

LOS OBREROS COLOCA EN ELLA UNA CALAVERA.

REPORTERA: ¡Qué cosa más horrenda!

OBRERO: ¿Qué es, Doctor?

SANTIAGO: Una cabeza.

OBRERO: Pero rara.

SANTIAGO: Si, parece que está deforme.

REPORTERA: Asquerosa, usted me perdona.

SANTIAGO: ¿Dónde la encontró exactamente?

OBRERO: En esta área ¿Es importante, Doctor?

SANTIAGO: Puede ser. ¿Has visto más cosas? ¿Huesos? ¿Piedras extrañas?

OBRERO: Podemos seguir buscando. ¿ Por qué tienen la cabeza así, Doctor?

SANTIAGO: Esto es muy revelador. VIENDO HACIA UN LADO. Necesitamos acordonar

el área. Llame al Alcalde. A UN LADO. ¿Qué está haciendo esa gente ahí?

OBRERO: Están construyendo un burdel, Doctor.

SANTIAGO: Dígales que paren las máquinas. Que detengan todo. Que hemos

encontrado un tesoro.

OBRERO: Si, pero, ¿y cuánto hay para mi?

SANTIAGO: ¿Qué dice?

OBRERO: ¿Cuánto hay?

SANTIAGO: ¿Qué dices? Estamos sobre... ¿Qué? Hay restos arqueológicos de...

Podemos estar sobre un tesoro.

OBRERO: Tesoro o no, si no hay algo para nosotros, mejor tenemos otro burdel.

SANTIAGO: 'i Más burdeles! Pero si allí hay uno, y otro. Y ése de allá. Hay como siete en menos de una cuadra.

OBRERO: Este tendrá parque infantil, Doctor.

REPORTERA: ENTREVISTANDO AL OBRERO. ¿Estaría dispuesto a aparecer en mi programa dedicado a los burdeles? Se le pagará bien..

SANTIAGO: Señorita, usted no entiende que la noticia soy yo. FURIOSO. ¡Periodistas! Ya te voy a decir yo lo que es periodismo. CON SU CÁMARA, GRABÁNDOSE A SI MISMO. Hola, soy el doctor Santiago Garnier, desde el pueblo de Quibor en Venezuela. No olviden ese nombre, Venezuela. Ya sé que no significa nada para nadie pero es que en el día de hoy hemos encontrado cabezas de pigmeo aplastadas en una zona que puede esconder importantes tesoros pero que estará a punto de ser destruida por una constructora de burdeles con la aprobación del Alcalde y hasta la Iglesia. ¡Esta! es la mejor definición de Tercer Mundo.

SALE CON FURIA. LA PERIODISTA QUEDA ENTREVISTANDO AL OBRERO SOBRE LOS BURDELES. EL OBRERO LE TOCA EL CULO. LA PERIODISTA PIDE "CORTE".

3

Letrero: Viernes 10 de febrero, 6:10 PM. Pueblo de Quibor, Venezuela.

MUSICA TRISTE. LUZ ROJIZA. WENDY Y CLARISA, CAMINAN POR EL PUEBLO CON EOUIPAJE PESADO. A LO LEJOS UN HELADERO. ROSAS A UN LADO.

ROSAS: La única frase que le conocía era: "Por qué vivir si sabemos que tenemos que morir". La repetía siempre, con ese tono del que dice las cosas por vez primera. Pero se trataba de su frase, la misma de siempre. Luego, con el tiempo, su nombre dejó de significar algo en el mundo de la arqueología. La facultad olvidó sus trabajos y mientras los compañeros menos calificados, menos admirados, menos envidiados ya hacían sus primeras excavaciones en Perú, Italia, África, el arrogante de Santiago se fue a... RÍE. ... Venezuela. Eso. Venezuela. ¿A quién se le ocurre? "Por qué vivir si sabemos que tenemos que

morir". Hoy, cuando ya hemos descubierto todo, cuando sabemos lo que les sucedió a todos, en medio de este dolor me pregunto; verdad: ¿Por qué?

NICOLAS PASA CON TURISTAS TOMANDO FOTOS. DESAPARECE ROSAS LA MUSICA.

WENDY: Señor, ¿usted sabe dónde está el museo?

HELADERO: ¿El qué?

WENDY: El museo.

HELADERO: Ah, el museo. Eso sí que se lo puedo decir señorita, aunque el museo lo cambian siempre de lugar. Un día está aquí, el otro día allá. Yo no sé qué van a hacer con eso del museo, porque nunca está en el mismo sitio.

CLARISA: Es mejor que no preguntes a la gente común.

NICOLAS: ¿Necesitan algo?

CLARISA: Estamos buscando el Museo Arqueológico.

WENDY: Aquí nadie sabe nada de museo.

CLARISA: Y se supone que es lo único que hay en este pueblo.

NICOLAS: Disculpe, es que a nadie le importa. Tú le llamas museo, para ellos son cementerios, gente muerta hace mucho tiempo que sólo tienen valor para viejos profesores y arqueólogas bonitas.

WENDY: Tú eres la vieja profesora.

CLARISA: Y tú la bonita, supongo.

WENDY: Soy la soltera.

CLARISA: ¿Y automáticamente te hace la bonita?

WENDY: No me contestes, traidora, que todavía me duele lo que me hiciste con mi novio. NICOLAS. ¿Cómo te Ilamas? ¿Antonio Banderas?

NICOLAS: Soy Nicolás. Vivo aquí desde hace muchos años. Soy quía turístico.

WENDY: ¡Ay! No me digas que parezco una turista.

CLARISA: Buscamos al profesor Garnier.

NICOLAS: El profesor vive en la pensión frente al museo.

CLARISA: ¿Lo conoce?

NICOLAS: Hemos hablado varias veces. Quiere que le lleve turistas a las excavaciones.

WENDY: ¿Se ha portado bien? Tiene fama de salir con las estudiantes. Ella es su esposa. Cuenta, cuenta, cuenta, anda di.

NICOLAS: ¿Ustedes vienen por los descubrimientos?

WENDY: Estamos de vacaciones con todos los gastos pagos. Venimos buscando la playa, a bailar salsa vieja y las estrellas.

NICOLAS: Estamos a quinientos kilómetros de las playas. La salsa vieja, en el bar solamente. Y estrellas, pocas, unas quince. Pero conozco un sitio que puede ser interesante. Hay acueductos de tipo romanos enterrados. Deben tener unos trescientos años.

WENDY: Lo siento. Muy joven para ella. Le gustan maduros. Con menores de tres mil años no sale.

CLARISA: No le haga caso. Claro que me interesa.

NICOLAS: Las Ilevo mañana. LOS TURISTAS INSISTEN EN CONTINUAR SU RECORRIDO. Si quieren se vienen conmigo y las dejo en el hotel.

CLARISA: No tienes que preocuparte.

NICOLAS: Es que el hotel es un burdel.

CLARISA: ¿Santiago vive en un burdel?

NICOLAS: En este pueblo no hay hoteles. Sino burdeles. A los turistas le encantan. Por eso vienen.

WENDY: ¡Un lupanar rojo de citas indecentes! ¿Y nosotras también vamos a quedarnos en ese sitio? Ah, no. Eso sí que no. Lo que sea, pero un burdel jamás. Qué diría mi tía Winalda.

CLARISA: Tu tía Winalda era más puta que las gallinas.

WENDY: En ese caso y bajo esas circunstancias extremas, seré como la Santa Winalda. ¿Se oye todo por las paredes? LOS TURISTAS INSISTEN EN QUERER IRSE.

NICOLAS: A LOS NIPONES. American. Arqueologist.

TURISTAS: We want whores!

NICOLAS: But these are important people.

LOS TURISTAS SE EMOCIONAN Y LES TOMAN FOTOS. WENDY, LÓGICAMENTE, POSA FASCINADA.

CLARISA: Wendy, naciste para loca.

WENDY: Más bien creo que nací para ser estrella. ¿En los burdeles se paga por hora o por día?

CLARISA: Aquí pagamos con tontas. Para eso te hemos traído.

CONTINUA POSANDO, CON ALEGRÍA.

4

Letrero: Sábado 11 de febrero, 1:17 AM. Motel Quibor Inn.

MUSICA TRISTE. HABITACION DE HOTEL. NEONES. EN LA CAMA, SANTIAGO Y CLARISA HACEN EL AMOR, UN TANTO FRIO. A UN LADO, ROSAS.

ROSAS: Aunque era su primer trabajo profesional, Wendy, una alumna mía que les acompañaba, se tomó unas cuantas horas para conocer el sitio, las gentes, todo lo que tuviera que ver con nada. "Solo por hoy se decía".

WENDY: Sólo por hoy.

ROSAS: Encontré esta nota entre sus cosas. Una carta dirigida a mí y que nunca envió.

WENDY: Vi al país como una línea de tierra, una raya limitada por cráteres. Dicen que aquí hay pirañas, tarántulas, morenas, pitones, caimanes, tortugas, serpientes, cobras, víboras y pulpos. ¿Por qué esta tierra tan bella me pone triste? Esa es la masa de tierra que veo. Una masa de tierra que se llama Venezuela y que se hunde. Se hunde detrás de mí. Y sé que es verdad porque desde aquí, tan lejos del mar, puedo oler la marejada gigante que se acerca, las olas que vuelan, los barcos arrojados hacia las nubes. Aquí, en medio de esta tierra roja, puedo decirte que siento el movimiento del mar cuando se engulle un país.

AMBOS: ROSAS LEE, WENDY CON PASIÓN. Se hunde y con él me hundo yo y Clarisa y sus ojos. Sus ojos. Esos ojos tan lindos.

ROSAS Y WENDY DESAPARECEN. SANTIAGO LLEGA AL ORGASMO. CLARISA SE LEVANTA. VA AL BAÑO.

SANTIAGO: Perdóname.

CLARISA: No es tu culpa.

SANTIAGO: Debes pasarla mal.

CLARISA: No me importa.

SANTIAGO: Estuve tanto tiempo solo.

CLARISA: No tiene importancia.

SANTIAGO: No puedo dejar de pensar en esta tierra roja, en esa corrosión diaria que pareciera antigua, en todo lo que podemos encontrar aquí.

CLARISA: Me gusta el país. Tengo una primera impresión muy buena. REGRESA DEL BAÑO. Bueno, entonces. Dime. Dime lo que no me puedes decir por fax.

SANTIAGO: SE LEVANTA. BUSCA UN MAPA. Primero, encontramos restos de Proboscidios.

CLARISA: ¿Y la muestra de Glossotherium?

SANTIAGO: Olvida eso. Te lo pedí para despistar a Wendy.

CLARISA: A Wendy la puedes despistar con huesos de perro, Santiago.

SANTIAGO: Ella habla. Habla mucho, es amiga del podrido de Rosas, le escribe cartas. Mira lo que encontré entre sus cosas.

CLARISA: ¿Registras sus cosas?

SANTIAGO: Siempre busco rastros. LEYENDO LA CARTA. "Aquí, en medio de esta tierra roja, puedo decirte que siento el movimiento del mar cuando se engulle un país".

CLARISA: Eso no significa nada, Santiago.

SANTIAGO: ¡Le escribe en clave!

CLARISA: Parece mas bien poesía.

SANTIAGO: El problema es que ella puede contar en la Facultad lo que tengo... a los otros buitres... lo que... Mira. LE MUESTRA EL MAPA. Pigmeos.

CLARISA: Pigmeos.

SANTIAGO: Eso. Pigmeos.

CLARISA: Sabemos que hubo pigmeos nómadas en estas tierras desde hace mucho tiempo, Santiago.

SANTIAGO: ¿Pigmeos de cuándo? Porque, mi teoría, lo que me tiene... lo que creo que tenemos aquí es todo un cementerio pigmeo antiguo.

CLARISA: ¿Como Sipán?

SANTIAGO: ¡Más!

CLARISA: No entiendo, Santiago.

SANTIAGO: Creo que en estas tierras hubo un pueblo pigmeo de hace dos mil años.

CLARISA: ¿Todo un pueblo?

SANTIAGO: Encontramos tres esqueletos, casi intactos. FURIOSO. ¡Y estos monos quieren hacerlo desaparecer con burdeles! Pero vamos a excavar. Vamos a excavar hasta el centro de la Tierra si es necesario, Clarisa. Si encontramos vasijas, si encontramos tumbas distintas, podemos pensar que hubo más que nómadas. Un pueblo. Entonces no se atreverán a hacer nada.

CLARISA: ¿Conoces al guía turístico?

SANTIAGO: Lo que no puedo entender es, ¿por qué aparecía una mancha negra para el satélite? Huesos de pigmeo, tierra roja, sí, pero, ¿por qué todo negro, como si fuera algo más grande?

CLARISA: Quiere enseñarme un acueducto colonial. ¿Quieres ir?

SANTIAGO: ¿Un acueducto colonial? Voy a buscar la inmortalidad con mil años. No me hables de colonial.

CLARISA: Sólo quería saber.

DE PRONTO TOCAN LA PUERTA. WENDY ENTRA CORRIENDO. EN ESE INSTANTE, SANTIAGO RECOGE TODOS SUS MAPAS Y PAPELES Y LOS ESCONDE COMO UN NIÑO.

WENDY: ¡Auxilio, socorro! ¡Clarisa, Santiago, tienen que ayudarme!

SANTIAGO: ¿Qué pasa?

WENDY: ¡Un hombre inmenso me preguntó si yo trabajaba aquí!

SANTIAGO: ¿Y qué pasa? ¿Le escribiste poesía?

WENDY: No te burles. Ahora me está persiguiendo con los pantalones abajo.

CLARISA: ¿Y eso por qué?

WENDY: Es que jugando le dije que sí.

CLARISA: Dios mío, los líos en las que te metes por tarada. PAUSA. ¿Pero es feo?

WENDY: Clarisa, por favor.

CLARISA: Disculpa.

WENDY: Si fuera bello no estaría corriendo. Le estaría cobrando.

5

Letrero: Sábado 11 de febrero, 3:34 PM. Algún lugar a las afueras de Quibor.

ACUEDUCTO COLONIAL SEMIDESTRUIDO. EN ESCENA NICOLAS LIMPIANDO UN ESPACIO PARA SENTARSE. ROSAS A UN LADO, JUNTO A UN TABURETE. LIBROS.

ROSAS: LEYENDO CARTA DE WENDY. En la noche, mientras dormía, oía los gritos de angustia de la nación ahogada, los gritos apagados por el agua subterránea, los fantasmas arrastrados por las corrientes marinas, el cielo mojado de Quibor, los rascacielos desenterrados de Caracas, tres esqueletos mordidos por tiburones, destrozados en los corales... Aquí, a cientos de kilómetros del mar, se sentía una oración diaria a la vida marina. Quizás porque comenzaban a salirnos escamas, branquias y hasta el pueblo lucía como un bonito barco anclado en el mar de tierra. DEJA DE LEER. AL PUBLICO. ¿Ves? Dijo tres esqueletos. Tres esqueletos. ROSAS DESAPARECE.

LUZ BRILLANTE. EN ESCENA CLARISA Y WENDY.

WENDY: Aquí es donde dices: hay que levantar dos centros comerciales y un hotel de cinco mil estrellas para darle vida a esta tierra.

CLARISA: ¿Wendy?

WENDY: Sí, ya sé. Pero a veces provoca.

NICOLAS: Yo mismo desenterré esta parte. No lo descubrí, pero lo desenterré. Y hay más. Hay miles. En este país hay de todo, lo que pasa es que la gente no sabe. ¿Por qué no fuiste con tu marido?

CLARISA: Las excavaciones preliminares son aburridas. Mi especialización no es en ornamentos, ni rastros.

NICOLAS: ¿Qué es lo que haces?

CLARISA: Patología forense.

NICOLAS: Suena policial.

CLARISA: Antropología forense.

NICOLAS: Suena aburrido. ¿Qué es?

WENDY: Buscar huesos asquerosos y hacerles pruebas de laboratorio como si fueran ratas paralizadas.

NICOLAS: ¿Hay huesos ahí?

WENDY: Claro. Hay huesos en todas partes, mi amor.

CLARISA: Hay huesos, huesos de gente que murió hace doscientos años o ciento cincuenta.

WENDY: Hasta huesos de gente que desapareció ayer.

NICOLAS; Ayer, gente que desapareció ayer. Muy cómico.

CLARISA: Huesos es lo que dejamos. Lo que perdura, lo que trasciende.

WENDY: También huesos de crímenes sin resolver.

CLARISA: La gente siempre es enterrada, por los vivos o por la naturaleza. Nadie queda sobre la tierra.

NICOLAS: "En polvo te convertirás".

CLARISA: Muchas veces en las excavaciones consigue huesos de gente que murió hace apenas unos años o hasta unos meses. Gente que se cree desaparecida, una amante que huyó con alguien, una quinceañera arrepentida, un inocente.

WENDY: Odio cuando nos toca encontrar desperdicios.

CLARISA: Y la mitad de nuestra vida es eso; hallar basura sin importancia.

NICOLAS: Desperdicios porque murieron hace poco, pero cuando pasen cinco mil quinientos años serán carne de museo.

CLARISA: Sí, pero la excitación la tendrá otra arqueóloga. No yo.

NICOLAS: ¿Y el cementerio pigmeo, es o no importante?

WENDY: Santiago dice que nos darán una beca por esos tres esqueletos.

CLARISA: Pero la verdad es que los tres son literatura.

NICOLAS: No entiendo.

CLARISA: Material para académicos, alimento para bibliotecas y tesis que nadie leerá en su vida. Son como el asteroide de los dinosaurios.

NICOLAS: A WENDY. ¿Qué quiere decir?

WENDY: Se refiere a la teoría de los Alavarez sobre la extinción de los dinosaurios. Un asteroide choca con la Tierra y debido al impacto se desarrolla una nube de polvo que interrumpe la fotosíntesis. Entonces los dinosaurios mueren.

NICOLAS: Suena bien.

WENDY: No para ella.

CLARISA: Fuimos nosotros. Los acabamos. Los matamos a todos. Nuestra aparición sobre la Tierra coincide con la extinción de ellos. Fue nuestro primer aviso.

WENDY: Aunque todos lo aceptemos, en todas las universidades del mundo, una teoría que hasta rango científico tiene. Pero ella no, para ella el conocimiento es mentiras.

CLARISA: Quiere evaluar la historia. Los acontecimientos significan a través de las mentiras. Como los pigmeos. También son mentira. A la verdad le basta con ser, pero la mentira tiene que ser inventada por personas y motivos concretos. Las mentiras proporcionan indicios preciosos a quieren evaluarla.

NICOLAS: O sea, que no son el fin del mundo.

CLARISA: TRISTE. Ni el comienzo.

WENDY: ¿Qué te pasa?

CLARISA: El fracaso me pone muy triste.

WENDY: No es ningún fracaso.

CLARISA: Santiago cree que está encontrando algo sobrenatural. ¿Y sabes lo peor? Que lo cree sólo cuando lo cuenta. Porque sabe, porque ha sido entrenado para saber que lo que está consiguiendo no es gran cosa. Está bien, pero nada importante. Y ya tiene cincuenta años. Santiago va por media vida y no está haciendo sino creerse un mito imbécil. ¿Sabes lo que me dijo? Que no quería que le contaras a Rosas lo de los pigmeos. Que la Facultad le tiene envidia. ¡Rosas! ¡La facultad le tiene envidia! ALTO. La facultad espera que descubra faraones, no pigmeos. Pigmeos los descubre todo el mundo. Con pigmeos no te ganas la gloria.

WENDY: Clarisa quiere dejar la arqueología y dedicarse a bailar rumba flamenca con Antonio Banderas.

CLARISA: La arqueología no sirve para nada. Ya no se opone a nada. Ya no hay nada que lo represente en la realidad. Está todo en los libros. Hasta la televisión es capaz de entender mejor a los seres humanos que nosotros. Aquí no hay debate, no hay emoción.

WENDY: Por eso nos dedicaremos a bailar desnudas sobre las mesas del Burdel City Inn. ¿Cuánto pagarías por verme?

NICOLAS: Todo el dinero del mundo.

WENDY: ¿Y por verla a ella?

NICOLAS: La vida.

WENDY: Está casada.

NICOLAS: Por eso es más cara.

CLARISA: "¿Por qué vivir si sabemos que tenemos que morir?", repite siempre.

WENDY: Cuando está melancólica habla en sánscrito.

CLARISA: Es lo que repite Santiago. Se supone que vivimos para algo, porque sabemos que vamos a morir y sin embargo seguemos viviendo. ¿Para qué? ¿Por qué lo hacemos?

WENDY: ¿Por los bíceps de Antonio Banderas?

CLARISA: Debe ser. Con cincuenta años y encontrar pigmeos. SE LE SALE UNA LAGRIMA. Estoy un poco cansada de esperar que algo suceda y que no pase nada. Es todo.

WENDY: Es la edad. Se deprime cada cuarenta y cinco minutos los jueves, sábados y domingos por la mañana. Le pasa desde que vio Jurassic Park.

NICOLAS: El cincuentón es él, no tú.

CLARISA: Cuando se pierde el entusiasmo por lo que está oculto en la tierra, entonces eres un hueso más. Te conviertes en hueso. Como la mayoría de los seres humanos; huesos, 206 huesos es lo que queda de ti después de haber vivido. Creo que vivimos para olvidarnos que vamos a ser huesos. SALIENDO.

WENDY: ¿Ya terminó el paseo?

CLARISA: Es que hace calor. ALZA LA VISTA. Quizás en otro planeta consiga algo que me interese bajo la tierra. En este, ya no queda nada para mí.

WENDY: A NICOLAS. ¡Y todo por tu culpa!

NICOLAS: ¿Y yo por qué?

WENDY: ¡Todos los hombres son iguales!

NICOLAS: Por eso es que a mi no me gustan.

LE PEGA LEVEMENTE. NICOLAS QUEDA SOLO, VIENDO QUE NO SE SENTARON EN EL SITIO QUE LIMPIO.

6

<u>Letrero:</u> Domingo 12 de febrero, 9:33 PM. Bar de Josefina Wilson.

BAR. SUENA BOLERO. NICOLAS Y SANTIAGO BEBEN. ROSAS A UN LADO.

ROSAS: Decía Koch que los pigmeos, aunque viven en grupos, no forman comunidades ordenadas y carecen de ciencia, arte, moral y vergüenza; en otras palabras, están desprovistos de cultura. Como los habitantes actuales de esas tierras. Son pigmeos. Sólo que más altos...VE A SANTIAGO BEBER. Santiago Ilora cuando sus fuerzas están contenidas. Llora cuando su puño se cierra y le duele la muñeca; Ilora por el humo del cigarrillo y Ilora cuando está perdiendo, como esa noche, mientras pensaba cómo justificaba unos cuantos pigmeos en Surámerica ante la Universidad de Columbia. RÍE. ¡Bien jodido! DESAPARECE.

SANTIAGO: Lo que te pido es que me traigas algunos turistas. Para que vean las excavaciones.

NICOLAS: BASTANTE BEBIDO, INSPIRADO. Es que se aburren.

SANTIAGO: Diles que aquí hay un gran descubrimiento. Los japoneses no notaran la diferencia. Tomarán sus fotos y ya.

NICOLAS: Lo que quieren es ver burdeles.

SANTIAGO: Pero este pueblo ya no es de burdeles. Tiene un cementerio arqueológico. Un gran hallazgo. Anda, tráelos.

NICOLAS: Dr. Santiago. Hace unos años aquí no venía nadie. Era un pueblo de paso. Hasta que hace poco hicieron una película sobre "el pueblo burdel". Y nos hicimos

famosos. La gente viene aquí por los burdeles. Somos la ciudad con más burdeles per capita del mundo. Tenemos el primer centro comercial de burdeles, siete en una misma construcción. Con cine, Mcdonals Big Mac burdel, bulevar de los burdeles, el restorán con menú burdelero. La novedad.

SANTIAGO: La indecencia.

NICOLAS: Lo que sea. Es lo que hace que vengan turistas. Y vendamos camisas con burdel, tarritos con burdel, banderitas con burdel. Y así vive la gente. Y nos va tan bien que las familias de aquí ya no ejercen el oficio. Hay que traer putas importadas para mantener tanto burdel. Y aquí entre nos, muchos burdeles no son más que para turistas. La verdad es que ni siquiera están trabajando en serio.

SANTIAGO: Si las autoridades ven turistas tomándole fotos a las excavaciones, me van a tomar en cuenta.

NICOLAS: No le hacen caso, Doctor.

SANTIAGO: El heladero tiene más poder que yo.

NICOLAS: Porque sabe lo que tiene.

SANTIAGO: Además de las adolescentes y el tiradero, a los que vengan, háblales de arqueología.

NICOLAS: La arqueología es aburrida, profesor.

SANTIAGO: APASIONADO. La arqueología es como una película de lo que ha sucedido con el ser humano a través de la historia. La arqueología juega y seguirá jugando un papel primordialísimo a la hora de entender la sociedad. Nada como el pasado para entender a la gente, a su riqueza.

NICOLAS: Sí, pero aquí todo es culo, Dr. Santiago. Nadie le hace caso a la arqueología. No joda, no le hacen caso ni a lo que sucedió ayer. Es más, la gente lo que quiere es olvidar lo que pasó esta mañana. Lo que vivieron hace unos minutos. Quieren olvidar que están viviendo.

SANTIAGO: Para eso estamos nosotros, para que no olviden lo esencial.

NICOLAS: ¿Qué coño puede enseñarnos esos pigmeos que encontró?

SANTIAGO: Mucho.

NICOLAS: Pero que sea práctico, no se me ponga con teorías.

SANTIAGO: Hace dos días encontramos tres esqueletos de pigmeo de hace setecientos años.

NICOLAS: Huesos viejos de enanos siniestros. ¿Y esa mierda qué me enseña?

SANTIAGO: Las cabezas tienen deformaciones. Tres cabezas con deformaciones. Algunas de una forma, otras de otra. Los pigmeos se hacían deformaciones a propósito. Desde niños, era costumbre, que tuvieran el cráneo aplastado por los lados. ¿Y sabes por qué lo hacían?

Porque no querían ser iguales. Les parecía feo que todos se parecieran unos a otros. Así que pensaron que lo mejor era alterar su fisonomía. ¿Qué te parece? Su elemento cultural más resaltante es que querían ser diferentes. Ahí tienes una enseñanza.

NICOLAS: Pero si todos se aplastaban la cabeza, entonces no eran diferentes.

SANTIAGO: No entiendes.

NICOLAS: Claro que entiendo. ¿Sabe cuál es el problema con la arqueología? Que no tiene movimiento. Si se moviera, si esas cabezas aplastadas se movieran, o saltaran o volaran, se imagina, la gente estaría loca por usted. Estaría en todos los canales. Se podría tirar a todas las estudiantes y periodistas del mundo.

SANTIAGO: MOLESTO CON EL TEMITA. ¡No me quiero tirar a nadie!

NICOLAS: Si la arqueología se moviera, tuviéramos aquí a Disneylandia. Burdeles y Ratón Mickey. Juntos y para toda la familia. Las putas con sus orejotas. Habría que estar pendiente de no mezclar las reservaciones. RIEN.

SANTIAGO: Ya no es lo mismo. Esta mañana me tocó la puerta esa estudiante de periodismo. "Doctor, vengo a terminar la entrevista". Y pensé, "viene a acostarse conmigo. Porque cree que soy un cerebro, porque me admira y tal." Entonces le abro la puerta. "Estoy solo" le digo, sin insinuaciones, esperando que ella se desvista como en las películas. Y ¿sabes lo que hizo? Me pidió el baño prestado. "Tengo la regla" me dice, así, rapidito, "y no tengo Tampax". No joda. Nunca una mujer en mi vida dijo que tenía la regla. Que le dolía la cabeza, okey, que se sentía indispuesta. Pero "la regla". Como si de esas cosas se hablara.

NICOLAS: Como las cabezas aplastadas.

SANTIAGO: Dijo: "Si esas cabezas están aplastadas no será porque las atropelló un camión". ¡Un camión a los pigmeos! Debe ser por eso que me la quiero tirar. Por cretina. BEBEN.

NICOLAS: ¿Ve? Tirar, eso es todo. El secreto del pueblo. Tirar. Esa es nuestra historia, nuestra identidad, lo que somos. No lo vas a cambiar.

SANTIAGO: Si la gente esta tirando en la calle como dicen que están tirando, entonces se han puesto de acuerdo para que no sea conmigo. Yo estoy out. Imagino que tu estas in. Pero yo: ¡out! TERMINA SU BEBIDA. HUMILLADO. LE DA DINERO. Anda, tráeme unos japoneses. Que las autoridades vean que están interesados.

NICOLAS: Vamos a ver qué se puede hacer. BEBIENDO LARGO. ¡Quizás porque los pisó un camión!

SANTIAGO: Eso. Un camión. ¡Qué hija de puta!

7

<u>Letrero:</u> Lunes 13 de febrero, 1;30 PM. Algún lugar a las afueras de Quibor.

ACUEDUCTO. NICOLAS ACOSTADO, CLARISA Y ROSAS, A UN LADO, CON UN MAPA DE LATINOAMERICA COLGANDO A SU LADO.

ROSAS: Clarisa me escribió una carta antes de la tragedia. Pero parecía que no era dirigida a mí sino a ella misma o a otras muchas. Me decía: "Rosas, soy feliz..." MOLESTO. Quizás olvidó que yo la quería tanto. "Soy feliz". RIE. Como si fuera una gran cosa. PAUSA. He oído esas palabras un millar de veces antes de llegar a mi cumpleaños. La escucho en las mañanas de fin de semana, en las madrugadas lluviosas, en los pasillos de la Facultad, en los labios de Clarisa, en las paredes de mi apartamento arrimado sobre doce pisos. La oigo siempre filtrada entre las paredes forradas de papel y cartón piedra. Las oigo en las noches, seguida de algún apagado sollozo, en el apartamento doce, el quince, el tres, en el mío propio, una que otra vez.

CLARISA: ...Soy feliz en las llamadas telefónicas que se cortan, con las tarjetas anónimas deslizadas bajo mi puerta, entre los que viven en los huecos y

basureros de siempre. Cuando oigo a alguien que dice" Soy feliz", sé que sus días están contados.

ROSAS: ...Llegan temprano a casa, no tienen hambre. Ven televisión, nombran a sus madres o sus hijos. Ven una lámpara que no funciona o el cuadro que está mal puesto y de pronto corren al balcón y desde el noveno piso se arrojan, como clavadistas, contra el concreto. Sin decir nada. Sin otra confesión que aquella de "soy feliz".

CLARISA: Qué feliz soy...

NICOLAS INTENTA BESAR A CLARISA. ELLA NO LO DEJA

CLARISA: Aquí seduces a todas las turistas.

NICOLAS: Solo a las Arqueólogas bonitas. VUELVE A INTENTARLO. NO PUEDE

BESARLA.

CLARISA: Esta mañana estuve con mi marido.

NICOLAS: A mí no me importa.

CLARISA: No quiero nada hoy.

NICOLAS: Menos me importa.

CLARISA: Ya sé que no te importa.

NICOLAS: Vente, anda, dámela aquí mismo.

CLARISA: ¡Suelta! SE RÍE. "Dámela". ¿Qué es eso?

NICOLAS: Es como decir que "tienes la regla". Finales del siglo 20, my dear. Todo

es directo. Vente. Dámela aquí mismo.

CLARISA: ¡Dámela! ¡Dios! ¿Ya no se dice ya "hacer el amor"?

NICOLAS: Se dice tirar. ¿Me la vas a dar o no?

CLARISA: IMITÁNDOLO. ¿Aquí mismo?

NICOLAS: Aquí mismo.

CLARISA: RÍE. Nunca he estado con alguien tan menor que yo.

NICOLAS: No soy menor.

CLARISA: Eres un niño. "Dámela" ¡Qué cosas dices!

SE BESAN LARGAMENTE. NICOLAS COMIENZA A DESNUDARLA. ELLA LO IMPIDE.

CLARISA: Poco a poco, que no tengo tus años ni tu vida.

NICOLAS: No sabes mi vida. Si te la cuento te mareas. No tienes ni puta idea de

quién soy.

CLARISA: ¿Qué hablaste con Santiago?

NICOLAS: Cabezas aplastadas y camiones sin frenos.

CLARISA: ¿Y qué le contaste de ti?

NICOLAS: Yo no cuento de mí.

CLARISA: De tipo misterioso.

NICOLAS: Si supieras, te podría pulverizar.

CLARISA: Quiero saber.

NICOLAS: Cuando uno sabe que lo persiguen, que lo esperan detrás de una columna para atravesarle el cuello con un puñal, cuando uno pide ser amado y recibe seis balazos, entonces, se es como yo y se vive por aquí. Al cruzar la esquina. Y hay que cerrar ventanas, correr cerrojos, sumirnos en la oscuridad. Dejar de decir las cosas, hacerse el tonto. Oír la plomazón y el paso de las balas y orinarnos de miedo cuando las sintamos cerca. ¿Pirámides? ¿Pigmeos? ¿Eternidad? ¿En esta tierra? No, aquí lo que hay es que rezar para que esas balas no vengan por nosotros y si es así, entonces ponerse ají en los ojos para no ver. LA VA A BESAR, PERO ELLA LO VUELVE A RECHAZAR. ¿Todavía lo quieres?

CLARISA: Lo admiro.

NICOLAS: ¿Y a mí no me admiras?

CLARISA: A ti te tengo miedo.

NICOLAS: Clarisa, tengo 24 años.

CLARISA: Ahora me sacas la diferencia de edad. ¿Qué pasó con "dámela aquí

mismo"?

NICOLAS: Espera. Tengo 24 años y he hecho todo lo que un hombre puede hacer en no menos de 245 años de vida. SE ALEJA. Clarisa, no te voy a decir "dámela" pero tampoco que estoy enamorado de ti. Pero creo que te necesito. Tengo años encerrado en este pueblo, donde se supone se devuelve el viento, un pueblito burdel incapaz de llamar la atención de las cabras. Y yo quiero una mujer como tú.

CLARISA: ¿Por eso eres guía de turistas incomprendidas?

NICOLAS: No, por eso es que soy... SE ARREPIENTE DE LO QUE VA A DECIR. RECORDANDO. ¡Te traje un regalo! BUSCA ALGO ESCONDIDO CERCA DEL ACUEDUCTO. LE MUESTRA UNA CABEZA APLASTADA MONTADA SOBRE TRES PATAS.

CLARISA: ¿Qué? ¿Qué es eso?

NICOLAS: La encontré hace dos años.

CLARISA: Es de... Dios mío, aplastada... como los esqueletos de... ¿Qué es esto? ¿De dónde viene? ¿Oro? ¿Cómo es posible? Esto pertenece a una cultura avanzada. Tiene que ser un truco... ¿Dónde...?

NICOLAS: SUJETA A CLARISA CON FUERZA. En ningún sitio.

CLARISA: ¿Qué quieres?

NICOLAS: Dámela aquí mismo.

CLARISA: ¿Puedo quedarme con esto?

NICOLAS: Para mí eso es un pisapapeles dorado. NICOLAS LA VUELVE A BESAR. COMIENZA A DESNUDARLA. ELLA ACEDE, FUERA DE SI. DE PRONTO ENTRA WENDY.

WENDY: ¿Clarisa?

CLARISA: ¡Déjame!

NICOLAS: Yo, estaba en el...

CLARISA: Nicolás me estaba mostrando el acueducto.

WENDY: ¿Y funciona?

CLARISA: ¿Qué?

WENDY: El acueducto. ¿Funciona? NICOLAS SE APARTA UN POCO. Clarisa, no me digas que es verdad.

CLARISA: No pasa nada.

WENDY: No lo puedo creer.

CLARISA: Wendy, es un momento muy difícil en mi vida y...

WENDY: No lo digo por ti, Clarisa. Tarde o temprano te ibas a decidir. Quién me sorprende es él. Ayer a mí también me quería mostrar el acueducto. ¿"Dámela aquí"?

CLARISA: "Dámela aquí".

WENDY: Pues te informo que es un acueducto grande y lleno de agua.

CLARISA: ¿Como el de Antonio Banderas?

WENDY: ¡Más grande!

CLARISA: ¡Y tuviste que aparecer en ese momento!

WENDY: Te lo dije: para eso estamos las mejores amigas.

CLARISA: ¡Perra!

WENDY: ¡Bicha!

CLARISA: ¡Te odio! AMBAS RÍEN. CLARISA LE MUESTRA ORGULLOSA LA RELIQUIA. WENDY CON DESPRECIO.

WENDY: ¡Qué cosa más fea!

8

Letrero: Lunes 13 de febrero, 9:13 PM. Bar Josefina Wilson.

ROSAS FRENTE A UN PIZARRON. DANDO UNA CLASE

ROSAS: ...Y es que otro día, no muy lejano de éste, a doce mil kilómetros de distancia, otro ser humano era encontrado. De sus huesos negros los científicos pudieron decir muchas cosas de ese niño rey, enterrado rodeado de mitos. Examinando los dientes del juicio se pudo determinar que murió a la edad de 18 años, probablemente por un golpe recibido en el cráneo. Las pruebas de ADN lo relacionaron con la familia real egipcia. De la misma manera se identificó a los tres esqueletos y medios enterrados en Quibor, a los damnificados enterrados por soldados en la playa y la sangre del futbolista norteamericano que mató a su esposa y a su amante en un caso famoso. Un rey, un genocidio, un crimen pasional o tres esqueletos y medio. Treinta mil años de diferencia o solo unos días, doce mil kilómetros de distancia o apenas unos centímetros bajo tierra... y sin embargo todo es igual. El mismo cuerpo, los mismos restos y la misma técnica.

MUSICA BAR. EN ESCENA CLARISA, WENDY Y SANTIAGO.

SANTIAGO INTENTA HACER UN VIDEO, VISIBLEMENTE EBRIO, CON LA CABEZA DE ORO APLASTADA EN SUS MANOS. ROSAS LO VE POR LA TELEVISIÓN.

SANTIAGO: BURLANDOSE ...Sirve para aplacar espíritus, Dr. Rosas. Tres patas. Tres patas, cacao, algodón y maíz y el humo ascendía como ofrenda a la nueva vida y estupideces y naderías. Y nos dejamos alumbrar por eso. RIE, COLÉRICO. ...y nosotros contentos porque, no joda, nuestro deber era rastrear huellas. Huellas. Que si concentrarnos en lo cotidiano, ¿te acuerdas, Rosas? decías, "concentrarnos en las vasijas, en los floreros, en los huesitos y las flauticas...". RIE.

CLARISA: ALEGRE. ...Ahora, quiero que me digas dos cosas; una si es robado. Y dos: ¿De dónde viene?

SANTIAGO: DEJA LA CAMARA. ¡Qué magnífica pieza! ¡Qué maravilla! ¿Viste los relieves? ¡Y mira en qué estado!

WENDY: ¿Egipto? ¿Ah?

CLARISA: Es de aquí.

WENDY: ¿De aquí? RÍE. ¡De este pueblo burdel! No, no puede ser.

SANTIAGO: Nunca había visto algo así en mi puta vida. En mil excavaciones no he visto algo así. No joda, nadie nunca ha visto algo como esto en el mundo.

CLARISA: Cabeza aplastada... ¿De oro..?

SANTIAGO: ¿Pigmeo?

CLARISA: Pigmeos.

SANTIAGO: Son ellos, son los pigmeos. ¿Habrá más? Hay que enviarlo inmediatamente a los laboratorios ¿Qué civilización hizo esto? Vamos a necesitar expertos. Llamar a Randalla, a Stewart, al B.M. A Rosas. Es una envidioso, pero sabe de ornamentos. Es para lo único que sirve. SIN SABER QUE HACER. ...Ven ,vamos a tomarle una foto... creo que nuestro deber es llevarla al laboratorio... quizás ...no, espera... No digamos nada a nadie. Clarisa... BRINDANDO. Si hay más de estos no es la gloria, es la eternidad.

WENDY: No entiendo. Estos enanos apenas sabían encender una fogata. Quizás tenían un vocabulario de veinte palabras, literalmente vivían en los árboles, tenían el mismo nivel de los monos y de pronto, por una cabeza aplastada, sucede que son hijos de Nefertiti.

CLARISA: No es la cabeza, Wendy. Es el material.

WENDY: Por eso digo que es imposible que esos pobres hombres hayan podido hacer esa calavera. Ni siquiera creo que tuvieran cabeza sobre los hombros. Eran... eran tres esqueletos y pelos y ya.

CLARISA: ¿Cómo explicas entonces...?

WENDY: La explico sencillamente. La calavera es legítima, eso parece. Faltan los análisis. Pero quizás, viene de Egipto. ¿Ah?

CLARISA: No conozco nada como esto en Egipto. Y perdóname, soy una de las que más sabe del tema.

WENDY: Digo que la cosa puede ser más policial.

CLARISA: Wendy, es mejor que te calles.

WENDY: ¿Y si alguien la encontró?

CLARISA: ¡En Egipto!

WENDY: En Egipto. Logró esconderla, sacarla del país. Vino aquí. La enterró. Luego se murió o le pasó algo y se le olvidó. Hasta que la niñera de turistas japonesas lo encontró.

CLARISA: Es una teoría infantil.

WENDY: De pronto el que la consiguió se la trajo con... con Colón. O hace doscientos años, cuando construyeron los acueductos.

SANTIAGO: ¿Y la cabeza aplastada? ¿Y los tres esqueletos que encontramos aquí? ¿Vinieron también con la colonia? ¿Qué eran la Pinta la Niña y la Santa María? ¿Un cortejo fúnebre? ¿Y Colón un enterrador de enanos?

CLARISA: Wendy. Los pigmeos provienen de Egipto. Se sabe que estuvieron en la Sexta Dinastía. Eran utilizados como entretenimiento. Bufones. Para hacer reír.

WENDY: No me hacen reír para nada.

CLARISA: Tenían habilidades para la danza y la música. Les he visto. Aún hoy hay pueblos vivos en Zaire. No tiene sentido que encontremos pigmeos de esa época en estas tierras. Y mucho menos con una cultura tan avanzada.

SANTIAGO: ¿Ves lo que tiene tallado en esta parte? ¡Jeroglíficos!

CLARISA: ¿Puedes leerlo?

SANTIAGO: Como si fuera inglés barato. Como los egipcios. LEYENDO. "Tú, que eres la palabra divina... dulce fuente para el viajero sediento del desierto...". Aquí, oye esto: "Fuente cegada para el hablador, que mana para el que sabe callar..."

CLARISA: ¿Qué significa?

SANTIAGO: Que están vivos.

WENDY: VIENDO LA CALAVERA, CON ASCO. A mí me parecen bien muertos.

SANTIAGO: RIE COLOSAL, LEYENDO LOS JEROGLIFICOS COMO SI FUERA ALGO MUY GRACIOSO. ¡Y nosotros pensando en tres esqueléticos de mierda y unos potecitos de tres patas! ¡Y fuimos nosotros! ¡Somos nosotros!

WENDY: ¿Ya no importan los tres esqueletos?

SANTIAGO: ¿Tres esqueletos dices? Jajajajaja. Tíralos a la basura. No significan nada. Nada. Como si fuera un perro al lado de la carretera. ¿Tres esqueletos? EN DELIRIO. Mira: rollo de papiro, desarrollo de vida. Como en Keops, todo es un signo. En este momento me conformo con saber que todo llevará mi nombre. Que habrá que quemar todos los libros de religión, filosofía y ciencia y en fin, me conformo con saber que la civilización es una mierda cara. HACIÉNDOSE UN TORNIQUETE EN LA CABEZA. Voy a aplastarme la cabeza porque desde ahora soy una faraón. El rey Santiago Garnier, que se jodan en Oxford, que me chupen el pipí en el British, que Rosas me bese los sabañones. Soy yo. Soy yo. ¡Soy el único e irrebatible yo! ¡Salud! ¡Para esto es que uno vive. Vivimos para, antes de morir, ver esto! Rosas: ¿puedes oírme en Nueva York?

ROSAS: ¿Te escucho?

SANTIAGO: ¡Hijo de putaaaaaa!

ROSAS: ¡Dios mío, Santiago dio con algo grande!

CLARISA: Nunca habías dicho malas palabras.

SANTIAGO: ¿Y qué? Nunca había sido yo.

SALSA BRAVA A TODO VOLUMEN. DE PRONTO, CESAN TODOS LOS SONIDOS. OIMOS ENTONCES MUSICA MAS PESADA, ANUNCIANDO LA CAIDA.

ROSAS LLAMA POR TELÉFONO DESESPERADAMENTE. VEMOS FLASHES DE CÁMARAS. DE PRONTO OSCURO. LA EFIGIE DORADA MONTADA SOBRE TRES PATAS ES LO ÚNICO QUE VEMOS ILUMINADO. OSCURO TOTAL.

9

<u>Letrero:</u> Martes 14 de febrero, 7:02 AM. Universidad de Columbia, NY.

ROSAS DESDE SU ESCRITORIO. ESTA VEZ Y POR VEZ PRIMERA EN LA OBRA, EN PRESENTE.

ROSAS: Trato de comunicarme desde hace siete días con Santiago Garnier en el Hotel Quibor. ¿Un burdel? Bueno, lo que sea. Es urgente. El me llamó desde ese sitio y... Se trata de una llamada oficial del Departamento de Investigaciones Arqueológicas de Columbia, Estados Unidos. Soy el Director General para Asuntos de Latinoamérica. Me llamo Rosas. Profesor Rosas. ¿Que no le suena gringo? TAPA LA BOCINA. ¡Dios mío, con qué gente estoy hablando! DE NUEVO, A LA BOCINA. No importa si soy gringo o no, señor, lo que importa es... Está bien, me llamo Steven Rosas. "Roses". Ahora sí le suena gringo. ¡Menos mal! Por favor, es muy importante que pueda comunicarme con el Dr. Santiago Garnier. ¿Cómo que no hay ningún Dr. Santiago Garnier en ese hotel? Burdel, ya sé. ¡Pero si está en las excavaciones del cementerio...! LE CUELGAN EL TELÉFONO. A ALGUIEN QUE NO PODEMOS VER. Me ha dicho que no hay ninguna excavación en ese pueblo y que no le parezco gringo. ¿Me estarán tomando el pelo? ¿Crees que debo ir allá? DESAPARECE. MUSICA.

Letrero: Miércoles 15 de febrero, 11: 30 PM. Hotel Quibor Inn.

SANTIAGO Y WENDY, RODEADOS DE MAPAS Y HUESOS. CAJAS. WENDY ESCRIBE UNA CARTA.

SANTIAGO: Antes de terminar el día, encontramos otro cementerio a unos metros del primero. Llevará el nombre del Clarisa.

WENDY: Y mi nombre se lo pondrán a los huesos de la carretera. NERVIOSA. ¿A qué hora dijo que venía?

SANTIAGO: Cuando despierto, no hago sino pensar en cómo haré para que mi inteligencia no muera, no se solidifique, no comience a repetirse. Y eso me angustia. Nunca he cuidado mi cuerpo y ni siquiera mi espíritu. Nunca me ocupé de tener descendencia. Lo único que es la vida, es la inteligencia. Mi inteligencia. APASIONADO. Encontramos más cabezas con sus triangulaciones y deformaciones. ¿Sabías que las deformaciones eran adrede?

WENDY: Hasta los pigmeos hacían lo que les venía la gana. Si ellos se aplastaban la cabeza. Bueno, Clarisa se vé con otro. Y ya. Además, eso coloca su cabeza más o menos en la misma línea de los pigmeos estos. Completamente plana. ¿Qué piensas hacer, Santiago?

SANTIAGO: ¿Con qué?

WENDY: Con "quién". Con Clarisa. Tu esposa. Mi mejor amiga.

SANTIAGO: Te estoy hablando de los pigmeos y sus cabezas y tú me sales con mi esposa.

WENDY: La verdad me importa un culo si tenían las cabezas aplastadas o infladas o vueltas mierda. Lo que interesa aquí es la historia de amor, la traición.

SANTIAGO: Lo que vi bajo la tierra ocupa todos mis pensamientos.

WENDY: PAUSA. Ella te va a dejar.

SANTIAGO: Con la extinción de las ideas, quizás somos nosotros los últimos que enfrentaremos al pragmatismo, la superficialidad, la intrascendencia.

WENDY: Sí, tienes razón. Hoy en día es tan fácil sentirse atraída por otros hombres.

SANTIAGO: Nunca me quiso realmente. Y a mí no me importó, como a ti no te tiene que importar lo que sucede hoy aquí.

WENDY: ¿Cómo lo sabes?

SANTIAGO: ¿Que no te importa?

WENDY: No, que no te quería.

SANTIAGO: Soy arqueólogo, sé leer los rastros.

WENDY: ¿De verdad no te importó?

SANTIAGO: El problema no es el amor sino la soledad. Quieres a alguien o prefieres estar solo. Es sencillo. Los antiguos lo tenían sencillo. Los pigmeos lo tenían claro. O solos o acompañados.

WENDY: DECEPCIONADA. No había televisión y no se daban cuenta que perdían el tiempo. DRAMATICA. ¡Si la vas a matar, te digo que no vale la pena!

SANTIAGO: RIÉNDOSE. Wendy, aquí no va a morir nadie. Además, todos sabemos que ya no la quiero. PAUSA. Que tengo tiempo que no la quiero.

WENDY: Un triángulo amoroso, un drama pasional que se desarrolla en un burdel del tercer mundo. Y nadie grita, nadie le paga a nadie. No hay sangre, ni muerte, ni llantos. ¡Qué aburridos somos! ¡Odio a los intelectuales!

SANTIAGO: Olvídate del amor, Wendy. Hace mil años, por estas tierras, el amor no era tema de conversación. No era lo importante. Creo que ni siquiera existía.

WENDY: DERROTADA. ¡Esto me pasa a mí por andar viendo esqueletos en el tercer mundo y no cuerpazos en una discoteca de Amsterdam!

LLEGA CLARISA. MUY ALTERADA.

CLARISA: ¡Santiago... tenemos que hablar... tienes que...!

SANTIAGO: No, no digas nada. Lo sé todo.

CLARISA: ¿Qué sabes?

SANTIAGO: Siempre pensé que me dejarías por algún alumno. Soñaba con este momento, cuando te sorprendía o cuando me decías: "Tengo que hablar contigo...". Así me enteraría que había encontrado a alguien, más joven y más apasionado que yo. CLARISA VA A HABLAR. SANTIAGO NO LA DEJA.

CLARISA: Santiago, cállate. No vengo a hablar de eso. Quiero que veas algo... algo que es importante. Más importante que esto. Santiago, estoy aterrorizada. Quiero que veas esto.

WENDY: ¿Qué es?

EN UNA CAJA TIENE ROPA CUBIERTA DE TIERRA.

CLARISA: Del otro cementerio.

WENDY: El que llevará tu nombre.

CLARISA: Ojalá que no. A SANTIAGO. Mira. LE MUESTRA TROZOS DE ROPA, PEQUEÑOS, LLENOS DE TIERRA. Estaban junto a otros esqueletos. Tres esqueletos y medio.

WENDY: Otros tres esqueletos... ¿Cómo "y medio"?

SANTIAGO: No puede ser.

WENDY: ¿Qué es eso de "y medio"?

CLARISA: Hay uno cortado por la mitad. Sin cabeza.

WENDY: O sea, que no murió de un ataque al corazón.

SANTIAGO: Wendy, cállate. Estos no son restos arqueológicos, Wendy. Son de personas de nuestro tiempo. De hace poco. Esto aquí es sangre. A CLARISA. ¿Qué crees?

CLARISA: Fíjate lo que creo. Creo que estamos en medio de un cementerio oculto. Un pozo de la muerte. No lo sé. No conozco este país y ya ni me gusta. Pero una de las razones por la que los tesoros están bien ocultos, es porque hay cadáveres. Aquí entierran gente.

WENDY: ¿Qué hacemos? ¿La policía?

CLARISA: ¿La policía? ¿Y cómo sabes que no es un cementerio de la policía? ¿Cómo sabes que no pertenece a algún poderoso? ¿Por qué crees que nadie nunca lo denunció? Quizás los que lo denunciaron están allí abajo. Mezclados. Partidos por la mitad, sin cabeza. Encontré esqueletos partidos por la mitad, Santiago. Esto es raro. Es macabro.

WENDY: ¿No han oído el mar en las noches? ¿El mar que se supone a cientos de kilómetros de aquí y lo podemos oír? Ahora entiendo por qué. Porque este país se

hunde. Están ahogándose todos. Algo me dice que debemos desaparecer hoy. Huyamos. Dejemos todo como está.

SANTIAGO: Debes estar drogada. Yo no oigo mar ni olas ni barco alguno. No hay océano que me separe de... ¿Y la gloria? Dejarlo todo, pero ¿estás loca? Es posible que alguien haya asesinado unos cuantos y los dejaron allí. Es todo. Llamamos a la policía y que averigüen. Pero no voy a dejar mi Egipto por un poco de sangre. ¿Qué puedo hacer? No me puedo ir así y dejarlo todo.

CLARISA: Okey. Dos cosas. Primero, yo me voy. Puedo ayudar desde Nueva York, con el ADN, Carbono 14, con Rosas.

SANTIAGO: ¡Esa carroña!

CLARISA: ¡El nos puede proteger!

SANTIAGO: Le gustará tenerte en su poder.

CLARISA: Segundo: no digamos nada a la gente de aquí sobre lo que hemos visto.

¿Okey, Wendy?

WENDY: Okey. A LO LEJOS NICOLAS LA LLAMA, CON SILBIDO.

SANTIAGO: ¿Qué es eso?

WENDY: Es él.

CLARISA: Viene por mí. Le dije que iba a dejar las cosas claras contigo. No sabe de

esto.

SANTIAGO: ¿Te escapas con él?

CLARISA: Me voy sola. Pero si de escaparse de trata lo haría hasta con el mismo

Demonio.

CLARISA SALE DEL CUARTO. VEMOS EN LA PENUMBRA CUANDO SE ENCUENTRA CON NICOLAS. HABLAN UNOS INSTANTES Y SE BESAN APASIONADAMENTE. WENDY Y SANTIAGO LOS VEN POR LA VENTANA.

WENDY: Le dijo "Soy libre"...

SANTIAGO: Si supiera que no me importa. De verdad, no me importa.

NICOLAS ALZA A CLARISA Y LE LLEVA CARGADA, COMO UNA NOVIA, RIÉNDOSE, BESÁNDOSE. CLARISA LE MUESTRA ENTONCES LOS RESTOS QUE HA ENCONTRADO. NICOLAS CAMBIA SU ACTITUD CON ELLA.

NICOLAS: VIENDO LAS PRENDAS DE VESTIR ENCONTRADAS POR CLARISA. SE LE ACERCA) Cuando uno sabe que lo persiguen, que lo esperan detrás de una columna para atravesarle el cuello con un puñal, cuando uno pide ser amado y recibe seis balazos, entonces, señores, se vive por aquí. TOMA A CLARISA CON FUERZA. Al cruzar la esquina. Y hay que cerrar ventanas, correr cerrojos, sumirnos en la oscuridad. LA APRIETA FUERTE, COMO QUERIÉNDOLA PERO CON BRUTALIDAD. Dejar de decir las cosas, hacerse el tonto. Oír la plomazón y el paso de las sirenas a lo lejos y orinarnos de miedo cuando las sintamos cerca. SACA EL REVOLVER SIN QUE ELLA LO PUEDA VER. Hay es que rezar para que esas sirenas no vengan por nosotros y si es así, entonces ponerse ají en los ojos para no ver.

10

<u>Letrero</u>: Jueves 16 de febrero, 9:00 AM. Bar Josefina Wilson -Cerrado.

MUSICA. APARECE UN JEROGLIFICO EN MEDIO DE LA ESCENA; EL BUHO Y LA CRUZ CON ASAS. LUEGO DE UNA PAUSA, APARECE EL DR. ROSAS CON UNA MALETA.

ROSAS: Jeroglíficos significa "palabra de Dios" y en ellos la palabra es dibujada como un bastón. Eso siempre me gustó: Palabra y Dios como un bastón. Como el mío. Y es que cada palabra es un ser vivo, una realidad que tiene poder y eficacia propia. Las imágenes en los jeroglíficos significan algo, pero conservan la fuerza de lo que representan. CAMINA HACIA EL CENTRO. En algunos textos, león y serpiente tienen un significado: serpiente es palabra y león dignidad. Pero en una frase muchas veces había que cortar en dos a los leones y a las serpientes o colocarlas mirando hacia otro lado, para que no se hicieran daño. SE CRUZA CON GENTE. ¿Mi primera impresión de ese país, de ese continente, de esas gentes? Bueno, no podré olvidar que cuando llegué parecía que todos se habían ido. Como pigmeos. Corriendo sin dejar nada detrás. FRENTE A LA CAJA CON LOS RESTOS QUE MOSTRÓ CLARISA. Quiero decir que llegué muy tarde. Que todo había sucedido ya. Y que no tuve tiempo para detener esta cuenta magnifica de víctimas.

MUSICA. LUZ NEON. SANTIAGO Y WENDY EN DOS SILLAS SEPARADAS. SU EQUIPAJE A UN LADO. HOMBRE Y NICOLAS, FRENTE A ELLOS.

SANTIAGO: Los tesoros que hay aquí tienen el valor del mismo mundo. La verdad, no entiendo las razones para volver a enterrar los hallazgos.

NICOLAS: No entiendes.

HOMBRE: ¿Qué parte no entiendes?

NICOLAS: Costará millones. ¿Quién va a pagar? Subirán impuestos, cerrarán programas sociales. ¿Por qué crees que la gente de hoy va a querer dejar de saborear la vida por un grupo de muertos allá abajo?

HOMBRE: Después de todo, esos no somos nosotros. No somos pigmeos. Y con esa cabeza aplastada, luego dirán que nosotros también somos Aplastados.

NICOLAS: ... y habría que declarar todo ese territorio como zona no apta para la construcción y nosotros lo que queremos son hospitales y carreteras y escuelas...

HOMBRE: ...y casas de vídeo.

NICOLAS: Queremos progreso. No historia.

HOMBRE: Además, ¿cuántos secretos ocultos hay por ahí? De pronto hay vida en Plutón y ¿a quién le importa? Mientras no suban los precios.

NICOLAS: Santiago. ¿Qué quieres?

SANTIAGO: ¿Qué quiero? Bueno, pienso que este descubrimiento será un orgullo para el país que...

NICOLAS: No, me refiero a qué quieres realmente.

WENDY: Un millón de dólares. Cash.

HOMBRE: ¿Medio millón?

SANTIAGO: ¿Dinero? No, no es lo que me anima a...

HOMBRE: Algo guerrá para quedarse callado.

SANTIAGO: ¿Cómo callado?

NICOLAS: Así, sin decir palabras. Callado. Nada a la prensa, nada de casetes a la televisión, nada de nada.

SANTIAGO: ¿Lo quieren mantener en secreto?

NICOLAS: No "lo quieren mantener". La orden es echarle tierra de nuevo y dejarlo así.

HOMBRE: Un millón. Cifra redonda. ¿Dónde lo quiere?

WENDY: Un millón y un jet.

HOMBRE: ¿Un jet?

WENDY: Siempre quise un jet.

SANTIAGO: ...y los tesoros, el valor...

NICOLAS: ¿Cuánto cuesta la entrada a un museo?

HOMBRE: ¿Usted sabe cuánto cuesta un jet?

SANTIAGO: Ese no es el punto....

NICOLAS: Esa es la cuenta. El presupuesto de este país en cincuenta años no bastaría para pagar las cuentas y la comunidad internacional le importará cuatro pepinos el pasado antiguo, no joda, ni siquiera le paran bola al siglo pasado. Seamos francos, ya se olvidaron que existe este país. El continente completo. "¿Latinoamérica?", ¿qué es eso? ¿con qué se come? ¿cuál es el contorno?

HOMBRE: Millón y medio y el jet. ¿Sí?

WENDY: El jet a mi nombre. Wendy Hauger.

SANTIAGO: Y las excavaciones, los rumores en el pueblo.

NICOLAS: Diremos que descubrió un cementerio pigmeo, no muy antiguo. Le construimos un museo en una casa abandonada y complacidos. La gente puede vivir de hacer vasijas de tres patas. Pero nada de pirámides. Ni civilización perdida.

SANTIAGO: El pasado es lo mejor de nosotros mismos. Es lo que nos hace querer seguir viviendo.

NICOLAS: Esa es una idiotez universitaria. La mayoría quiere olvidarse del pasado y que los demás lo olviden también. Nos da vergüenza. Somos siempre una mierda en el pasado, todos llenos de errores. Además ¿crees que a este pueblo miserable, acostumbrado a los burdeles quiere que le digan que están pisando una tierra milenaria?

HOMBRE: Nadie quiere eso.

NICOLAS: Se sentirían extranjeros en su patria.

SANTIAGO: ¿Y Clarisa?

NICOLAS: Clarisa está de acuerdo. Lo entiende todo.

SANTIAGO: LEVANTÁNDOSE. Me gustaría preguntarle.

NICOLAS: LO SIENTA CON UNA VIOLENCIA QUE NINGUNO ESPERA. Ella está de

acuerdo y... y... no quiere hablar... No quiere hablar contigo...

SANTIAGO: Es por los muertos, ¿verdad?

NICOLAS: ¡¿Qué muertos?!

SANTIAGO: ALTO. NERVIOSO. ¡Los que están allá!

NICOLAS: Allí no hay nada. ¿Que viste esqueletos? Busca por aquí. Allí hay. Si hay gente que molesta, pues se les convence para que no lo estén. Y luego, bueno, vienen los esqueletos. PAUSA. ¿Cuántos esqueletos del paleolítico han sido encontrados? ¿Cuántos de esos esqueletos no pertenece a ciudadanos que estaban engañando a alguien? Un país comete sus delitos. Y se entiende. Por el momento, por las presiones, por lo que sea. Pero cuando se descubre que existe gente encargada de ocultar esos delitos, de borrar esos pecados, de esconder la mierda, entonces todos arrugan la cara. No me mires así, no me mires así... DE PRONTO, SACA SU REVOLVER E INEXPLICABLEMENTE LE DISPARA EN LA FRENTE A SANTIAGO. CAE MUERTO.

WENDY: ¡Dios! WENDY GRITA DURANTE LOS SIGUIENTES DIÁLOGOS.

HOMBRE: ¡Coño, que hiciste!

NICOLAS: ¡Se me escapó el tiro!

HOMBRE: ¡Dijeron que no lo matáramos! ¿Y ahora qué?

NICOLAS: ¡Fue un accidente!

HOMBRE: ¡Dos accidentes en dos días!

NICOLAS: ¡Con ella se me fue la mano!

HOMBRE: ¡Sigue así y le harás compañía los pigmeos!

WENDY: Dios mío... auxilio... Clarisa... ¿dónde estás?

HOMBRE: Manchaste todo de sangre.

NICOLAS: LIMPIANDO. ¡Se limpia, no joda!

HOMBRE: ¿Y ella?

NICOLAS: Bueno, lo de siempre.

HOMBRE: IMITÁNDOLO. "Bueno, lo de siempre". Para ti todo es lo de siempre. NICOLAS CARGA A SANTIAGO ENSANGRENTADO Y LO COLOCA A UN LADO. WENDY SIGUE GRITANDO.

HOMBRE: A WENDY. Siempre la misma mierda. Un muerto nos lleva a otro y así. Un día se nos van a acabar los lugares secretos.

WENDY: ¡No, por favor, no dios! No.

HOMBRE Primero, cállate. WENDY SE CALLA. Segundo: no es mi culpa. Fue al galán al que se le escapó el tiro. Eso dice. Que se le escapó.

NICOLAS: Claro que se me escapó el tiro, hijo de puta, ¿qué estás insinuando?

HOMBRE: Y el punto A, es decir, Mr. difunto aquí, nos lleva directo al Punto B que eres tú.

WENDY: i...no, no me vayas a matar, no por favor...!

HOMBRE: Wendy, oíste claramente cuando dijo: "lo de siempre" No te hagas la loca.

NICOLAS: Tú dijiste lo de siempre. Yo no dije nada.

HOMBRE: Ahora yo soy el malo. A WENDY. ¿Quién dijo "lo de siempre", él o yo?

WENDY: ATERRORIZADA. Ninguno, ninguno dijo lo de siempre.

HOMBRE: No lo dices porque estás asustada, pero sabes que fue él. LE APUNTA A WENDY. Cierra los ojos.

WENDY: ...Dame un minuto, un minuto.

HOMBRE: Un minuto. Y ¿qué vas a hacer en un minuto?

WENDY: ... para ver si, si llega Dios y...

HOMBRE: Si Ilega Dios.

WENDY: ...y cambia las circunstancias.

HOMBRE: ¿En un minuto?

WENDY: Por favor, no me mates, no lo hagas, dame un poco de tiempo unos

instantes, no todavía, no, aún no.

HOMBRE: ¿Cuánto quieres?

WENDY: Un minuto, para rezar. Dios te salve María Ilena eres de gracia...

NICOLAS: Wendy, mira, es mejor que me veas.

WENDY: ...el Señor es contigo bendita tú eres entre todas las mujeres...

NICOLAS: Wendy, cállate y mírame.

WENDY: ...bendito sea el fruto de tu vientre Jesús...

NICOLAS: No es por mi, Wendy. Lo has visto todo, sabes todo.

WENDY: No diré nada... no diré nada...

NICOLAS: Wendy, tienes que irte.

WENDY: Más tiempo, aún no.

NICOLAS: Tienes que irte. No te va a doler.

WENDY: No, por favor, no, todavía no, dame más tiempo...

NICOLAS: ¿Más tiempo para qué..?

WENDY: Por si Ilega Dios...

HOMBRE: ..."y cambia las circunstancias."

NICOLAS: Mira. Óyeme bien: hace rato que pasó un minuto y Dios no ha llegado.

WENDY: Puede venir, en un monumento a otro y...

NICOLAS: Y las circunstancias son las mismas.

HOMBRE: Exacto. Son las mismas.

WENDY: Pueden cambiar, en un instante, espera... espera...

NICOLAS: Okey.

HOMBRE: Vamos a esperar, pues. AMBOS ESPERAN UNOS VEINTE SEGUNDOS QUE PARECEN CINCO MINUTOS. NO SE MUEVE. ESPERAN SI PASA ALGO, SI ALGUIEN LLEGA.

HOMBRE: Ya pasó un minuto.

NICOLAS: Todo sique iqual.

HOMBRE: Además, ¿tú no querías un jet?

WENDY: Otro minuto, otro minuto...

HOMBRE: SALIENDO. Apaga la luz cuando termines. NICOLAS LE APUNTA A WENDY.

OSCURO. SUENA DISPARO.

11

<u>Letrero:</u> Viernes 17 de febrero, 11;55 PM. Algún lugar a las afueras de Quibor.

NICOLAS FRENTE AL PUBLICO.

NICOLAS: ¿Que te diga lo que hay allí? ¿Más pigmeos? ¿Pigmeos? No me jodas. Te los voy a contar. PAUSA. BEBE. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Esa muerta por su marido cuando, sin mediar palabras, la arrojó sobre una olla gigante de sopa de pollo hirviendo. La mujer fue encontrada flotando rodeada de papas y

picante. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Aquel, un soldado que despertó a las tres de la mañana. Dijo "Voy a cagar" y antes de entrar al baño pasó por el dormitorio de los reclutas, los vio durmiendo y pensó que eran felices y que cuando despertaran en la mañana volverían a ser unos cerdos. Entonces accionó su ametralladora y los asesinó a todos de una sola ráfaga. "Es que estaban soñando", se excusó. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Este de aquí es el diputado que había sido paracaidista, boxeador, violador y comisario de policía antes de meterse a narcotraficante. Trabajó con un sindicato, luego con los empresarios, fundó un partido político, fracasó y militó en otro que tenía más éxito. Lo eligieron al Congreso, a la Gobernación y el año pasado lo encontraron en el aeropuerto con veinte kilos de cocaína. Lo condenaron a medio siglo de prisión. Burló un juez, compró a un ministro, negoció una avioneta y para que no lo volvieran detener, vino aquí. Vino a parar aquí. Medio esqueleto. A los que cometen errores los entierran por la mitad. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Allá está el primo que quería violar a la lesbiana y lo liquidaron arrojándole una gavera de refrescos por la cabeza. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Por ese lado están los empleados del terrateniente que secuestraron a su hijo querido y lo enterraron vivo, esqueleto el hijo, esqueleto los empleados y hasta el terrateniente, esqueleto también. SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Aquél es el hijo del magnate de los vinos españoles en libertad junto al sobrino del embajador de Italia porque demostraron que traficaban "como un juego". SEÑALANDO ALGÚN ESPECTADOR. Este es el viejo cuando se vio rechazado por la joven de dieciséis años y con un revolver le metió tres tiros a la niña y uno a cada uno de sus padres. Luego, se voló los sesos frente a una perrita terrier, de lo más linda. Todos, incluyendo a la perra, esqueletos... SE QUITA LOS ZAPATOS. Te juro que tenía la orden de hacerlos desaparecer. Y a tu marido, muy especialmente, dejarle ir. Pero se me escapo el tiro. Big Mistake!, diría Arnold Swarzenegger. Porque, lo más probable, es que el cuarto esqueleto será el mío. DETRÁS LLEGA EL HOMBRE, SE COLOCA EN LA ESPALDA. Dicen que no se me escapó el disparo, sino que la verdad, quería hacerlo. Y que convertí una obra científica en un folletín de crimen pasional. EL HOMBRE LE PONE UN ARMA EN LA CABEZA. NICOLAS RÍE NERVIOSO. DISPARO.

12

Letrero: 4 años después.

IMÁGENES DE LA HANDY-CAM DE SANTIAGO. FINGIENDO DECLARACIONES A LA PRENSA. ABRE LA TOMA.

SANTIAGO: Esta tierra siempre ha sido predestinada. Lo ha tenido todo. Y ahora, ese todo tiene sentido. Ha tenido todo porque debía ser saqueada desde siempre. ¿Será esta la razón de la desaparición de estas gentes? ¿El saqueo? Los pigmeos fueron saqueadores o más bien víctimas del saqueo, del robo, de la corrupción? CIERRA LA TOMA. ¿El origen del hombre moderno? Se dice que proviene de África. O más probablemente, de Asia, según los descubrimientos recientes. Pero, ¿qué dirían si probamos que viene de aquí, de América, de este burdel?

RUEDA DE PRENSA. APARECEN TRES SILLAS. EN ESCENA, DETECTIVE. A SU LADO, ROSAS. SENTADA, LA PERIODISTA.

DETECTIVE: Por la presión de la Embajada y de los familiares, volvimos para abrir la tierra.

REPORTERA: ¿Y qué encontraron?

DETECTIVE: En esta oportunidad, encontramos restos humanos.

REPORTERA: ¿Pigmeos?

DETECTIVE: El Dr. Rosas, de Nueva York, comisionado por la Embajada, explicará.

ROSAS: No, no pigmeos. Se trata de esqueletos nuevos, tendrían poco tiempo allí.

REPORTERA: ¿Cuánto tiempo?

ROSAS: Unos cuatro años.

REPORTERA: ¡Poco tiempo!

ROSAS: En términos arqueológicos, claro.

DETECTIVE: Criminalmente, una eternidad.

ROSAS: Están deteriorados, pero claramente, desde el primer momento supimos que se trataba de esqueletos de dos mujeres y dos hombres.

DETECTIVE: ...y que pertenecen a los tres arqueólogos extranjeros desaparecidos desde hace cuatro años. MURMULLO DE LOS OTROS PERIODISTAS QUE NO PODEMOS VER. El esqueleto que hemos colocado el número 1 ya ha sido identificado. Pertenece al Dr. Santiago Garnier, arqueólogo norteamericano quien hace cuatro años vino por estas tierras para consolidar el Cementerio Pigmeo. Se le declaró desaparecido luego que encontrara unas cuantas jarras y vasos precolombinos...

SANTIAGO: DESDE LA HANDY CAM. ...máscaras de oro, cofres, calaveras talladas. ¿Sabes lo que es una calavera tallada en estas circunstancias? Es como un libro. Un libro que lo cuenta todo... Como una partitura.

DETECTIVE: En esta foto se ve claramente que recibió un balazo en la región occipital derecha. Diría que calibre 38. El segundo esqueleto pertenece a Wendy Hauger. Norteamericana. Estudiante de arqueología. Ingreso al país el 10 de febrero de 1994. Tiene el cuello roto. Y pensamos que murió por esta razón, aunque luego fue rematada con dos disparos, ambos en la occipital superior.

ROSAS: Me gusta pensar que ya estaba muerta para ese momento. VOCES DE PERIODISTAS "ABOMINABLE", ETC.

REPORTERA: ¿Y el tercer esqueleto?

DETECTIVE: El tercer esqueleto fue identificado como Clarisa Sánchez de Garnier, 34 años. Natural de Cedar Rapids, Estados Unidos. Entró al país el día 10 de febrero, 1994. Arqueóloga. Involucrada en los descubrimientos del Cementerio Arqueológico.. Motivo de la muerte: seis disparos. Tres visibles en los restos óseos -cabeza y dos en las costillas superiores. O probablemente dos tiros en el corazón. Los otros disparos los sacamos por roce, debieron alojarse en órganos vitales, tocando levemente los huesos.

SANTIAGO: DESDE LA HANDY CAM. Entonces, mi pregunta es: ¿por qué ahora? ¿Por qué después de tantos años esta gente decide dejarse ver? ¿Por qué aparecer en medio de esta gigantesca banalización? ¿Por qué precisamente cuando somos tan triviales y tan intranscendentes, aparecen ellos, riéndose de nosotros, obligándonos a estudiar de nuevo. ¡qué estudiar!, ¡obligándonos a escribir los libros con los que en el futuro vamos a estudiar! Y sobre todo, pregunto, ¿por qué a mí?, ¿por qué me toca a mí ser quien, humildemente, pondrá su apellido ya no al lado, sino sobre cualquier otro nombre en la Arqueología Universal. PAUSA. No lo sé.

REPORTERA: Habló de cuatro esqueletos. ¿Quién es el cuarto?

DETECTIVE: El cuarto cadáver, es un problema. Se trata de un hombre, pero no lo podemos identificar. Tiene dos orificios de bala, por lo menos. Aún no sabemos si ésa es la causa de la muerte porque...

REPORTERA: ¿No quiere hablar? RISAS.

DETECTIVE: Más seriedad, por favor. Estamos hablando de gente importante, extranjeros, académicos.

ROSAS: Hemos tratado de hacer más excavaciones pero el gobernador ha declarado la zona en cuarentena.

REPORTERA: ¿Hay más cadáveres enterrados por estos sitios?

DETECTIVE: Enfáticamente, no.

REPORTERA: No podemos hablar entonces de Pozos de la Muerte.

DETECTIVE: Eso no existe en nuestro país. Quizás en otros, pero no aquí. Tenemos sólo cuatro esqueletos.

REPORTERA: Tres esqueletos y medio.

DETECTIVE: Sí, técnicamente, hay uno partido por la mitad.

REPORTERA: Se dice que los cadáveres enterrados por el narcotráfico siempre están cortados por la mitad.

DETECTIVE: Mitos de la televisión. Aquí no hay narcotráfico.

REPORTERA: ¿Y mafias?

DETECTIVE: Menos. A un lado de este "medio esqueleto" fue encontrado un arma calibre 38. MUESTRA REVOLVER EN BOLSA. Esta es el arma con la que se presume, le disparó a Santiago Garnier, Clarisa Sánchez de Garnier y Wendy Hauger. Balística esta haciendo los análisis. Si las balas corresponden a esta arma, entonces el "medio esqueleto" puede ser el asesino.

REPORTERA: Debió ser una historia apasionante. ¿Por qué los mataría a los tres?

DETECTIVE: Algunos obreros que estuvieron en las excavaciones hablan de una historia pasional, un triángulo amoroso. Los mata a los tres y luego, presumimos, el asesino se suicida.

ROSAS: ¿Se mata él?

DETECTIVE: Exacto.

ROSAS: ¿De dos balazos?

DETECTIVE: Dos balazos. ¿Dije dos balazos?

ROSAS: Eso dijo.

REPORTERA: ¡Hay que tener fuerza de voluntad para suicidarse con dos balazos!

DETECTIVE: Tenemos las víctimas, el victimario, el arma del delito. Para mí, es caso cerrado.

ROSAS: ¿Motivo del crimen?

REPORTERA: Pasional, escribo yo. Tantos balazos. Eso es rabia, eso es angustia, desesperación, pasión, incredulidad, miedo, nervios. Allí hay unas lágrimas, una vida desdichada, un hombre perseguido. Una traición.

ROSAS: Una última cosa: quisiera saber si no encontraron nada más en las nuevas excavaciones.

DETECTIVE: Nada. No vimos nada. Algunos floreros, tarros de tres patas con cabeza achatada. Lo mismo de siempre.

ROSAS: ¿Y huesos?

DETECTIVE: De pigmeo. Y pocos.

ROSAS: ¿Qué va a suceder con la zona?

DETECTIVE: Es área restringida.

ROSAS: ¿Y los descubrimientos?

DETECTIVE: ¿Cuáles descubrimientos?

ROSAS: Dr. Garnier en sus cartas habla de una película casera que realizó donde relata historias sorprendentes sobre sus descubrimientos. Calaveras de oro montadas sobre...

REPORTERA: Quizás se refería al descubrimiento de los cuernos de su esposa. RISAS.

DETECTIVE: Tenemos la película. DANDO LA ORDEN. Muéstrala.

APARECE EN LA PANTALLA UN VIDEO BORRADO, LLENA DE LINEAS Y SONIDOS SIN IDENTIFICAR.

DETECTIVE: Nada. No hay nada. para mí, caso cerrado. Los restos serán repatriados. Y el medio esqueleto quedará en la morgue hasta identificación. Señores, buenas tardes.

REPORTERA: Detective, ¿estaría dispuesto a aparecer en mi programa dedicado a los burdeles abandonados? Se le pagará bien.

DETECTIVE: Sí, como no. ¿Cuánto por..?

PERIODISTA VA SALIENDO CON DETECTIVE. ROSAS LEVANTA LA CALAVERA DORADA CON TRES PATAS. LO OBSERVA CON CUIDADO. DE PRONTO, EL VIDEO NOS MUESTRA A SANTIAGO.

SANTIAGO: Vivían nómadas. Una vida fácil en la mayoría de los lugares que habitaron. Pensamos en el homo sapiens, los modernos humanos, como gente con una tecnología sofisticada y aun así, con la tecnología que poseemos y la inteligencia de inventar han sido menos importante para nuestra supervivencia y nuestros logros que la capacidad de vivir juntos, en grupo, de cooperar unos con otros. Sin embargo, la pregunta eje de la civilización, sigue siendo la misma: ¿Por qué vivir si sabemos que tenemos que morir?

ROSAS: Para no morir.

SANTIAGO: Eso. Para no morir. Para trascender. ¡Eso es! Vivimos para no morir.

MUSICA TEMA. ROSAS GUARDA, SIGILOSAMENTE, LA EFIGIE DORADA DE TRES PATAS EN EL BOLSILLO. MUSICA SUBE. ROSAS CAMINA HACIA EL PRIMER ESPACIO AL INICIO DE LA OBRA: PIZARRON, ESCRITORIO, LIBROS.

ROSAS: TERMINANDO SU CLASE. ... Aunque la muerte ocurra hoy o hace tres mil años, las voces de los muertos se abrirán paso de su largo silencio y regresarán para responder las preguntas que los científicos les hagan. A veces la voz de los muertos aparece para pedir justicia. Y es que para el científico, la muerte no es el fin de la historia, sino apenas el comienzo.

FIN

Gustavo Ott. Correo electrónico: tsmcmckayott@eldish.net

Todos los derechos reservados

Buenos Aires, Argentina. Noviembre de 2000

_

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

http://www.celcit.org.ar/